

PROCLAMA DE UN PATRIOTA

A LOS HABITANTES DE ESTA CIUDAD

COMO HIJO DE ELLA.

CIUDADANOS: desaparecieron ya esos monstruos que abusaban de vuestras virtudes para alimentar la mas escandalosa ambicion: si, habeis desvanecido con vuestro valor todas las cavilaciones que se fraguaban para exterminar vuestro nombre. Os habeis hecho superiores á todos los riesgos con que os amenazaba esa inmunda faccion. La providencia del Eterno que siempre ha acompañado todos vuestros pasos, os hace hoy tambien sentir el dulce placer de vuestros derechos. ¡Ah qué dicha para un Pueblo que ha presentado tantos sacrificios por su libertad! ¡Qué espectáculo tan lisonjero para los Pueblos nuestros hermanos! ¡Qué exemplo de virtudes para la mas remota posteridad! Pero al mismo tiempo ¡qué escuela tan oportuna para que sepais aprovecharos! Hasta aquí, habeis caminado como en incertidumbres sobre vuestra suerte, ó mas bien, la habeis sujetado al capricho de vuestros Gobernantes. Ciudadanos, tiempo es ya de pensar con madurez, y que á la vista de lo que habeis sufrido obreis de acuerdo para lo futuro. Porque ¿de qué servirian vuestros esfuerzos si por otra parte vacilasen las instrucciones que debeis sacar de la experiencia? Ciudadanos, os hablo con la franqueza que presentan las circunstancias, con las ideas, que solo miran al bien general, y que de ningun modo llevan consigo la marca de faccion. Hombres de virtud, de integridad, y de amor conocido por la libertad, he ay la contraseña de los que deben gobernaros, mientras que un Congreso general fixe las leyes de la Nacion. De este modo habreis cumplido con las mas altas miras de salvar la Madre Patria, de precaveros de tiranos, y de calmar las espantosas zozobras que presentan las revoluciones. Siendo vosotros los maestros de vuestro Gobierno, vivireis tranquilos entregados á su direccion, para siempre dispuestos, como ahora, á velar sobre vuestros derechos, y á prestar vuestros brazos para sostener á los libertadores de la Patria. =
Buenos-Ayres 18 de Abril, 3º dia de nuestra libertad del año 5 de nuestra revolucion de 1815.

J. M. A. A.

Buenos-Ayres: Imprenta de Niños Expositos.